

Modelo Estructural de Progresión Pedagógica para el Desarrollo de Competencias Comunicativas en Educación Secundaria

Structural Model of Pedagogical Progression for the Development of Communicative Competencies in Secondary Education

Idelsis Ramírez-Pérez¹

Docente

Unidad Educativa Ricardo Álvarez Mantilla, Ministerio de
Educación, Deporte y Cultura [MINEDEC] -Ecuador-
idelsisrp@gmail.com

Patricia Valeria Campoverde-Farez²

Unidad Educativa Ricardo Álvarez Mantilla, Ministerio de
Educación, Deporte y Cultura [MINEDEC] -Ecuador-
patycampoverde1827@gmail.com

¹ Licenciada en Comunicación Social y posee un Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana. Se desempeña como docente de Bachillerato General Unificado en la Unidad Educativa Ricardo Álvarez Mantilla, en Quito, Ecuador. Su labor se enfoca en el desarrollo de competencias comunicativas, la argumentación crítica y la producción escrita. Integra la literatura con el análisis de la realidad social, promoviendo el pensamiento crítico, la expresión oral estructurada y el uso progresivo de normas académicas, con el propósito de formar estudiantes autónomos, reflexivos y capaces de comunicar sus ideas con claridad y fundamento. **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0006-8062-2839>

² Licenciada en Ciencias de la Educación, mención en Administración Educativa, y Licenciada en Psicología General, con posgrado en Neuropsicología del Aprendizaje. Se desempeña como docente de Bachillerato en Lengua y Literatura en la Unidad Educativa Ricardo Álvarez Mantilla, donde fomenta competencias comunicativas, pensamiento crítico y producción escrita. Cuenta con experiencia en terapia psicológica, especialmente en problemas de aprendizaje, aplicando Terapia Cognitivo Conductual [TCC]. Integra enfoques pedagógicos y clínicos en su labor, y su interés investigativo se centra en el desarrollo de habilidades lingüísticas y procesos cognitivos en contextos educativos. **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0001-3998-986X>

Resumen

El presente estudio analiza la implementación y el impacto longitudinal de un modelo estructural de progresión pedagógica orientado al desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes de educación secundaria.

La investigación se desarrolla mediante un enfoque predominantemente cualitativo con apoyo descriptivo y estudio de caso en el área de Lengua y Literatura, con la participación de 432 estudiantes de Bachillerato durante el período lectivo 2025-2026. Además, se realiza un análisis longitudinal del mismo grupo de estudiantes entre primero de bachillerato (2023-2024), etapa sin aplicación del modelo, y tercero de bachillerato (2025-2026), período de implementación sistemática. La propuesta integra lectura, escritura y oralidad mediante secuencias didácticas progresivas, estrategias de andamiaje y evaluación formativa. La información se recopila mediante observación participante, análisis de producciones escritas, registros pedagógicos, rúbricas analíticas, portafolios y matrices comparativas. Los resultados evidencian mejoras significativas en coherencia textual, organización de ideas, comprensión crítica y argumentación oral, cuyo desempeño aumentó de 21% a 91%. Asimismo, la coherencia textual progresó de 28% a 72%, evidenciando el impacto de una enseñanza estructurada y progresiva. Se concluye que el modelo fortalece el pensamiento crítico, reduce la fragmentación curricular y favorece aprendizajes significativos y procesos de autorregulación.

Palabras Clave: competencia comunicativa, progresión pedagógica, argumentación oral, evaluación formativa, pensamiento crítico.

Abstract

This study examines the implementation and longitudinal impact of a structural pedagogical progression model designed to develop communicative competencies in secondary education students. The research employ a predominantly qualitative approach supported by descriptive comparative analysis through a case study in the subject area of Language and Literature, involving 432 high school students during the 2025-2026 academic year. A longitudinal comparison is also conducted with the same group of students between the first year of high school (2023-2024), when the model had not yet been implemented, and the third year of high school (2025-2026), when it was systematically applied. The proposal integrates reading, writing, and oral communication through progressive instructional sequences, scaffolding strategies, and formative assessment. Data collection include participant observation, analysis of students' written texts, pedagogical records, analytic rubrics, student portfolios, and comparative matrices. Findings reveal significant improvements in textual coherence, organization of ideas, critical reading comprehension, and oral argumentation, with performance increasing from 21% to 91%. Likewise, textual coherence improved from 28% to 72%, demonstrating the impact of structured and progressive instruction. The study conclude that the model strengthens critical thinking, reduces curricular fragmentation, and promotes meaningful learning and self-regulation.

Keywords: communicative competence, pedagogical progression, oral argumentation, formative assessment, critical thinking.

1. Introducción

En los sistemas educativos contemporáneos, uno de los principales desafíos pedagógicos continúa siendo la fragmentación del proceso de enseñanza-aprendizaje, particularmente en el desarrollo de las competencias comunicativas. Aunque los enfoques curriculares basados en competencias han adquirido relevancia en las últimas décadas, en la práctica educativa persisten dificultades relacionadas con la desarticulación entre lectura, escritura y oralidad, así como con la ausencia de una progresión estructurada en el desarrollo de habilidades comunicativas a lo largo de la trayectoria escolar. Esta situación limita la capacidad de los estudiantes para construir discursos coherentes, argumentar con fundamento y participar críticamente en distintos contextos sociales y académicos.

En el nivel de educación secundaria, estas limitaciones se evidencian especialmente en la producción oral y escrita, donde los estudiantes presentan dificultades para organizar ideas, establecer relaciones lógicas, interpretar críticamente información y sostener posturas argumentativas consistentes. Tales problemáticas no solo inciden en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía intelectual y la participación ciudadana.

A ello se suma la diversidad de ritmos de aprendizaje y contextos socioculturales presentes en las aulas, lo que amplifica las brechas educativas cuando no existen estrategias pedagógicas estructuradas que orienten el aprendizaje de manera progresiva y contextualizada. Estas dificultades no solo responden a limitaciones metodológicas,

sino también a la ausencia de propuestas pedagógicas que articulen de manera coherente el desarrollo progresivo de las habilidades discursivas.

Desde el ámbito teórico, diversos enfoques han destacado la necesidad de organizar el aprendizaje de manera progresiva, significativa y mediada pedagógicamente. El aprendizaje significativo plantea la importancia de relacionar los nuevos conocimientos con las estructuras cognitivas previas del estudiante, favoreciendo procesos de comprensión profunda y reorganización conceptual.

Por su parte, el enfoque sociocultural enfatiza el papel del andamiaje y la mediación pedagógica en el desarrollo de funciones cognitivas superiores, reconociendo que el aprendizaje se construye a través de la interacción y la guía estructurada. De igual manera, los modelos de argumentación destacan la importancia de desarrollar la capacidad de sustentar ideas mediante evidencias y razonamientos consistentes. Sin embargo, estos fundamentos no siempre se traducen en propuestas didácticas concretas que orienten sistemáticamente la progresión de la construcción argumentativa dentro del aula.

Esta brecha entre teoría y práctica evidencia la necesidad de modelos pedagógicos que articulen de manera coherente la enseñanza de la lengua, integrando lectura, escritura y oralidad en procesos progresivos orientados al desarrollo del pensamiento crítico y la construcción discursiva. Aunque existen investigaciones sobre argumentación, evaluación formativa y andamiaje pedagógico en educación secundaria, persiste una limitada

evidencia longitudinal respecto al impacto sostenido de modelos estructurados de progresión pedagógica aplicados al mismo grupo de estudiantes en distintos momentos de su trayectoria escolar. Esta ausencia limita la comprensión de cómo las estructuras pedagógicas inciden progresivamente en el desarrollo de competencias comunicativas complejas.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo proponer e implementar un modelo estructural de progresión pedagógica que integre secuencias didácticas organizadas, evaluación formativa y estrategias de andamiaje para fortalecer las capacidades comunicativas en educación secundaria.

Asimismo, resulta necesario desarrollar investigaciones que no solo describan experiencias pedagógicas innovadoras, sino que permitan evidenciar longitudinalmente el impacto de dichas propuestas en el desempeño real de los estudiantes. La ausencia de estudios comparativos que analicen el progreso del mismo grupo estudiantil en distintos momentos de su trayectoria escolar limita la comprensión de los efectos sostenidos de la innovación educativa. Por ello, esta investigación incorpora un análisis longitudinal comparativo entre primero de bachillerato (2023-2024), etapa en la que no se aplicaba el modelo estructural, y tercero de bachillerato (2025-2026), período en el que el modelo fue implementado sistemáticamente en el área de Lengua y Literatura.

El modelo propuesto se fundamenta en la planificación secuenciada del aprendizaje, de modo que cada etapa contribuya progresivamente al desarrollo de habilidades comunicativas más complejas. Su

implementación busca superar la fragmentación curricular mediante la integración estructurada de lectura, escritura y oralidad, promoviendo procesos de aprendizaje significativo, argumentación crítica y autorregulación. En este sentido, la investigación se inscribe en el campo de la innovación educativa, aportando una propuesta metodológica aplicable a contextos de educación secundaria y sustentada en evidencias longitudinales de impacto pedagógico.

En este marco, la investigación busca analizar cómo la implementación de un modelo estructural de progresión pedagógica incide longitudinalmente en el desarrollo de competencias comunicativas del mismo grupo de estudiantes de educación secundaria.

1.2 Marco Teórico

El desarrollo de la competencia comunicativa constituye uno de los ejes fundamentales de la formación integral en educación secundaria, debido a que permite a los estudiantes comprender, interpretar y producir discursos en diversos contextos académicos y socioculturales. Esta competencia integra dimensiones lingüísticas, cognitivas, pragmáticas y sociales, articulando procesos de lectura, escritura, oralidad, pensamiento crítico y argumentación. No obstante, en numerosos contextos educativos su enseñanza continúa desarrollándose de manera fragmentada, lo que limita la transferencia de los aprendizajes a situaciones comunicativas reales y reduce las posibilidades de construcción discursiva compleja (Hattie, 2012; OECD, 2019).

Desde la perspectiva del aprendizaje significativo, el conocimiento se construye a partir de la integración

sustancial de nueva información en las estructuras cognitivas previas del estudiante (Ausubel, 2002). Este enfoque enfatiza la necesidad de organizar los contenidos de manera jerárquica, progresiva y contextualizada, favoreciendo aprendizajes profundos y funcionales. En consecuencia, la enseñanza de la lengua no debe limitarse a la transmisión aislada de contenidos gramaticales o normativos, sino orientarse hacia procesos estructurados de construcción de significado que permitan al estudiante relacionar, interpretar y reorganizar la información de manera crítica.

Complementariamente, el enfoque sociocultural del aprendizaje destaca el papel de la mediación pedagógica en el desarrollo de funciones cognitivas superiores (Vygotsky, 2000). En este marco, el concepto de andamiaje permite comprender cómo el docente facilita la adquisición progresiva de competencias mediante apoyos temporales y estrategias de acompañamiento (Bruner, 1997). Herramientas como organizadores gráficos, plantillas estructuradas, guías argumentativas y secuencias didácticas progresivas favorecen la internalización de procesos complejos y fortalecen el desarrollo del pensamiento a través del lenguaje (Mercer & Littleton, 2007). Desde esta perspectiva, el aprendizaje comunicativo se configura como un proceso gradual de construcción discursiva mediada.

La progresión pedagógica se vincula con la organización curricular en espiral, la cual propone una complejización progresiva de los aprendizajes conforme el estudiante avanza en su trayectoria escolar (Bruner, 1997). Este enfoque permite evitar la fragmentación curricular y favorecer la continuidad en el desarrollo argumentativo. Sin

embargo, diversos estudios evidencian que estos principios teóricos no siempre se traducen en modelos pedagógicos estructurados aplicables al aula, generando una persistente brecha entre teoría y práctica educativa.

En este contexto, la argumentación adquiere especial relevancia como dimensión central de la competencia comunicativa. El modelo argumentativo de Toulmin (2007) propone una estructura basada en tesis, argumentos, evidencias y justificaciones, permitiendo comprender cómo se construyen discursos fundamentados. La enseñanza explícita de estructuras argumentativas ha demostrado mejorar significativamente la calidad de la producción escrita, la oralidad académica y el pensamiento crítico (Andrews, 2010; Graham & Harris, 2018). Asimismo, investigaciones recientes destacan que el desarrollo de la argumentación favorece la capacidad de análisis, la toma de decisiones fundamentadas y la participación en contextos democráticos y educativos (Rapanta et al., 2021).

Desde una perspectiva crítica, Freire (2005) sostiene que la educación debe orientarse a la formación de sujetos capaces de interpretar y transformar su realidad. En este sentido, la competencia comunicativa trasciende la dimensión estrictamente lingüística, vinculándose con procesos de reflexión crítica, construcción de ciudadanía y participación social. La capacidad de argumentar, interpretar discursos y comunicar ideas de manera fundamentada constituye, por tanto, una condición esencial para el ejercicio de una ciudadanía crítica y consciente.

En el contexto contemporáneo, caracterizado por la sobreabundancia de información y la circulación permanente

de discursos multimodales, la alfabetización implica no solo comprender textos escritos, sino también interpretar críticamente información proveniente de diversos medios y evaluar la confiabilidad de las fuentes (Hyland, 2019; van Dijk, 2016). Este escenario refuerza la necesidad de modelos pedagógicos integrados que articulen comprensión lectora, producción discursiva y pensamiento crítico dentro de procesos estructurados de aprendizaje.

En relación con la evaluación, la evidencia científica destaca el papel de la evaluación formativa como mecanismo regulador del aprendizaje (Black & Wiliam, 2009). La retroalimentación efectiva, la explicitación de criterios y el seguimiento progresivo del desempeño tienen un alto impacto en el aprendizaje y en la mejora de competencias complejas (Hattie & Clarke, 2019; Wiliam, 2018). Asimismo, la evaluación entendida como proceso de co-regulación favorece la autonomía, la autorreflexión y la metacognición del estudiante (Andrade & Brookhart, 2020).

Dentro de este enfoque, el uso de rúbricas analíticas permite visibilizar criterios de calidad, orientar la mejora progresiva y fortalecer procesos de autoevaluación y coevaluación (Brookhart, 2017). La claridad de los indicadores facilita que los estudiantes comprendan las expectativas de desempeño y desarrollen mayor control sobre sus procesos de aprendizaje. En consecuencia, la evaluación deja de constituir exclusivamente un mecanismo calificativo para convertirse en una herramienta formativa orientada al desarrollo de competencias.

Las investigaciones contemporáneas resaltan que el fortalecimiento de competencias comunicativas

requiere modelos pedagógicos integrados capaces de articular progresión curricular, andamiaje, metacognición y evaluación formativa dentro de una misma estructura didáctica. Estudios recientes evidencian que la enseñanza explícita de la argumentación y el acompañamiento estructurado favorecen significativamente el pensamiento crítico, la autonomía discursiva y la construcción de aprendizajes profundos (OECD, 2023). Sin embargo, persiste la ausencia de propuestas metodológicas que integren sistemáticamente estos componentes en contextos reales de educación secundaria.

En conjunto, los enfoques revisados convergen en la necesidad de estructurar el aprendizaje comunicativo de manera progresiva, mediada y evaluada formativamente. No obstante, la literatura evidencia que esta articulación rara vez se concreta en modelos pedagógicos aplicables que permitan integrar lectura, escritura y oralidad dentro de procesos secuenciales y sostenidos de desarrollo competencial. En este sentido, el presente estudio busca contribuir a la reducción de esta brecha mediante la propuesta e implementación de un modelo estructural de progresión pedagógica orientado al fortalecimiento del desempeño comunicativo en educación secundaria.

2. Metodología

2.1 Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque predominantemente cualitativo con apoyo de análisis descriptivos de carácter comparativo, orientado al análisis, sistematización e implementación de una experiencia de innovación pedagógica en el área de Lengua

y Literatura. El estudio se enmarca en la investigación aplicada, debido a que no solo busca comprender una problemática educativa concreta relacionada con el desarrollo de capacidades comunicativas, sino también diseñar e implementar una propuesta metodológica orientada a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en contextos reales de educación secundaria.

Asimismo, la investigación adopta la modalidad de estudio de caso, centrada en la implementación de un modelo estructural de progresión pedagógica en una institución educativa de nivel secundario. Este diseño permitió analizar de manera profunda y contextualizada las transformaciones producidas en los procesos de lectura, escritura y oralidad a partir de la aplicación sistemática del modelo.

Desde una perspectiva epistemológica, el estudio se sustenta en el paradigma interpretativo, el cual concibe la realidad educativa como un fenómeno dinámico, complejo y contextualizado. En este marco, el conocimiento se construye a partir de la interacción entre el investigador, los participantes y el contexto pedagógico, reconociendo la subjetividad y la experiencia educativa como elementos constitutivos del proceso investigativo. Esta orientación resulta pertinente para el análisis de prácticas pedagógicas innovadoras, ya que permite comprender no solo los resultados observables, sino también los significados, procesos y transformaciones que emergen durante la implementación del modelo estructural.

2.2 Contexto y Participantes

La investigación se desarrolló en una institución educativa de educación secundaria, específicamente en el área de Lengua y Literatura. La población participante estuvo conformada por 432 estudiantes de Bachillerato, cuyas edades oscilaron entre los 15 y 18 años, durante el período lectivo 2025-2026. La selección del contexto respondió a la identificación de dificultades persistentes relacionadas con la comprensión lectora, la producción escrita y la argumentación oral, evidenciadas en los procesos de evaluación institucional y en las prácticas pedagógicas observadas previamente. Estas problemáticas justificaron la necesidad de implementar un modelo pedagógico estructurado que permitiera fortalecer progresivamente la construcción discursiva del estudiantado.

Adicionalmente, el estudio incorporó un análisis longitudinal comparativo del mismo grupo de estudiantes entre dos momentos distintos de su trayectoria escolar: primero de bachillerato (2023-2024), etapa en la que aún no se aplicaba el modelo estructural; y tercero de bachillerato (2025-2026), período en el cual el modelo fue implementado de manera sistemática. Esta comparación permitió analizar la evolución real del desarrollo discursivo académico y valorar el impacto pedagógico de la propuesta metodológica. La sistematización de la información se realizó mediante registros acumulativos de evaluación y evidencias pedagógicas producidas durante el proceso formativo.

Los docentes-investigadores desempeñaron un rol activo en el diseño, implementación, acompañamiento y

evaluación del modelo estructural, en coherencia con una perspectiva de investigación desde la práctica pedagógica. Asimismo, la población estudiantil presentaba diversidad de ritmos de aprendizaje, estilos cognitivos y contextos socioculturales, incluyendo estudiantes con necesidades educativas específicas. Esta heterogeneidad favoreció el análisis de la aplicabilidad del modelo en contextos reales y diversos, aportando mayor validez contextual a los resultados obtenidos.

2.3 *Diseño del Modelo Estructural de Progresión Pedagógica*

El modelo estructural de progresión pedagógica fue diseñado a partir del análisis de las principales dificultades identificadas en el desarrollo de las capacidades comunicativas, así como de la revisión de fundamentos teóricos relacionados con el aprendizaje significativo, el enfoque sociocultural, el andamiaje pedagógico, la progresión curricular y la argumentación.

La propuesta organiza el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante secuencias didácticas progresivas orientadas al fortalecimiento integrado de lectura, escritura y oralidad. Cada dimensión se desarrolla de manera articulada y gradual, incrementando progresivamente el nivel de complejidad de las actividades y promoviendo procesos de construcción discursiva más elaborados.

El modelo se estructuró en seis componentes fundamentales:

- a) Diagnóstico inicial de competencias.
- b) Planificación secuencial de habilidades.
- c) Implementación de estrategias de andamiaje.
- d) Producción discursiva progresiva.

- e) Retroalimentación formativa continua.
- f) Autoevaluación y autorregulación del aprendizaje.

Cada componente fue aplicado de manera articulada durante los distintos períodos académicos, permitiendo que los estudiantes avanzaran desde niveles iniciales de producción descriptiva hacia formas más complejas de argumentación oral y escrita.

Como parte del diseño metodológico, se incorporaron herramientas de apoyo cognitivo y organizacional, tales como organizadores gráficos, plantillas estructuradas para la producción textual, esquemas argumentativos, rúbricas analíticas y guías de lectura crítica. Estas estrategias facilitaron la mediación pedagógica y el acompañamiento progresivo del aprendizaje. El modelo también se fundamentó en el principio de alineación constructiva, articulando de manera coherente los objetivos de aprendizaje, las actividades didácticas y los criterios de evaluación. Esta organización permitió evitar la fragmentación curricular y asegurar que las tareas propuestas respondieran directamente al desarrollo de capacidades comunicativas de mayor complejidad. Asimismo, se incorporaron procesos sistemáticos de retroalimentación orientados a favorecer la mejora continua, la metacognición y la autonomía del estudiante.

La investigación respetó los principios éticos relacionados con confidencialidad, anonimato y uso académico de la información recopilada. Los datos obtenidos fueron utilizados exclusivamente con fines investigativos y pedagógicos, garantizando la protección de la identidad de los participantes.

2.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

La recolección de información se realizó mediante técnicas cualitativas orientadas al análisis tanto de los procesos pedagógicos como de los resultados derivados de la implementación del modelo estructural de progresión pedagógica. Los porcentajes representan niveles de logro derivados de categorías evaluativas establecidas en las rúbricas de desempeño. Las rúbricas permitieron evaluar progresivamente aspectos relacionados con coherencia textual, organización de ideas, uso de evidencias, claridad argumentativa y capacidad de sustentación oral.

Los portafolios estudiantiles facilitaron el seguimiento de la evolución de las producciones escritas y de los procesos reflexivos desarrollados por los estudiantes. Por su parte, las matrices comparativas permitieron sistematizar los resultados obtenidos entre primero y tercero de bachillerato, favoreciendo el análisis longitudinal del impacto del modelo.

La validez de los instrumentos se garantizó mediante revisión teórica y alineación con los objetivos de investigación y las categorías de análisis definidas previamente. Las rúbricas fueron diseñadas con base en criterios ampliamente reconocidos en el desarrollo de competencias comunicativas, permitiendo asegurar la pertinencia y coherencia de los indicadores evaluados.

En relación con la confiabilidad, se aplicaron de manera sistemática los mismos criterios de evaluación en diferentes momentos del proceso investigativo, tanto en la fase diagnóstica como en la fase de implementación.

Además, se incorporó un proceso de triangulación metodológica mediante la convergencia de múltiples fuentes y técnicas de recolección de información, incluyendo observación participante, análisis de producciones escritas y registros pedagógicos. Este procedimiento permitió contrastar los hallazgos, fortalecer la consistencia interpretativa y reducir posibles sesgos en el análisis de resultados.

2.5 Procedimiento

El proceso investigativo se desarrolló en tres fases articuladas entre sí.

2.5.1 Fase Diagnóstica. En esta etapa se identificaron las principales dificultades relacionadas con las habilidades discursivas de los estudiantes, particularmente en organización de ideas, coherencia textual, comprensión crítica y argumentación oral. Para ello, se aplicaron actividades diagnósticas, observación participante y análisis inicial de producciones estudiantiles.

2.5.2 Fase de Implementación. Posteriormente, se aplicó el modelo estructural de progresión pedagógica mediante secuencias didácticas progresivas orientadas a integrar lectura, escritura y oralidad. Durante esta fase se incorporaron estrategias de andamiaje pedagógico, organizadores gráficos, plantillas estructuradas, esquemas argumentativos y procesos permanentes de retroalimentación formativa.

La implementación se caracterizó por una dinámica flexible e iterativa, permitiendo realizar ajustes continuos en función de las necesidades emergentes del contexto y de las particularidades del grupo estudiantil. Esta flexibilidad

metodológica favoreció la pertinencia pedagógica del modelo sin afectar su coherencia estructural.

2.5.3 Fase de Análisis. Finalmente, se sistematizaron y analizaron las producciones estudiantiles, registros pedagógicos y resultados obtenidos durante el proceso de intervención. La comparación entre la fase diagnóstica y la etapa posterior a la implementación permitió identificar progresiones, avances significativos y limitaciones relacionadas con el desarrollo de competencias comunicativas.

2.6 Criterios de Análisis

El análisis de la información se realizó mediante un proceso de categorización temática basado en dimensiones relacionadas con el desarrollo argumentativo. Las principales categorías consideradas fueron:

- coherencia y cohesión textual;
- organización de ideas;
- argumentación y uso de evidencias;
- comprensión crítica;
- y claridad en la expresión oral y escrita.

Estas categorías permitieron examinar de manera sistemática las transformaciones observadas en el desempeño estudiantil y valorar la pertinencia pedagógica del modelo estructural implementado. El proceso analítico incluyó la organización, comparación e interpretación de las producciones estudiantiles y registros pedagógicos en función de las categorías definidas. Asimismo, se desarrolló un análisis longitudinal comparativo entre los resultados obtenidos por el mismo grupo de estudiantes en primero de bachillerato (2023-2024) y tercero de bachillerato (2025-

2026), permitiendo identificar progresiones significativas asociadas a la implementación sistemática del modelo estructural.

3. Resultados

La implementación del modelo estructural de progresión pedagógica evidenció mejoras significativas en el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes, particularmente en las dimensiones de coherencia textual, organización de ideas, argumentación y claridad expresiva. Estos avances fueron analizados mediante rúbricas analíticas de evaluación formativa aplicadas en dos momentos del proceso: fase diagnóstica y fase posterior a la intervención pedagógica.

Tabla 1

Progreso en competencias comunicativas

Categoría	Fase diagnóstica	Fase posterior
Coherencia y cohesión textual	28%	72%
Organización de ideas	35%	78%
Argumentación	19%	69%
Claridad expresiva	30%	70%

Nota. Elaboración propia a partir de rúbricas analíticas aplicadas durante el proceso de intervención pedagógica.

Los resultados evidencian un incremento significativo en todas las categorías evaluadas, sugiriendo que la estructuración progresiva del aprendizaje constituye un factor determinante en el fortalecimiento de habilidades discursivas complejas. Los mayores avances se observaron

en argumentación y organización de ideas, dimensiones en las que se implementaron estrategias explícitas de andamiaje pedagógico y secuencias didácticas progresivas. En particular, la argumentación presentó uno de los incrementos más relevantes, pasando de 19% a 69%, lo que evidencia el impacto de la enseñanza guiada mediante estructuras argumentativas organizadas.

Este hallazgo coincide con lo planteado por Toulmin (2007), quien destaca la importancia de enseñar explícitamente la estructura del argumento para fortalecer la capacidad discursiva. Asimismo, el análisis permitió identificar que las habilidades que inicialmente presentaban mayores dificultades fueron aquellas relacionadas con la sustentación de ideas y el establecimiento de relaciones lógicas entre argumentos y evidencias.

Tabla 2

Ejemplo de evaluación mediante rúbrica analítica

Criterio	Nivel inicial	Nivel intermedio	Nivel avanzado
Tesis	Implícita	Parcialmente clara	Clara y definida
Argumentos	Débiles	Pertinentes pero limitados	Sólidos y fundamentados
Evidencias	Ausentes	Poco relevantes	Relevantes y bien integradas
Coherencia	Fragmentada	Parcial	Fluida

La aplicación sistemática de esta rúbrica permitió visibilizar el progreso de los estudiantes y orientar el proceso de aprendizaje mediante criterios claros de desempeño. En este sentido, la evaluación dejó de constituir exclusivamente un mecanismo calificativo para convertirse en una herramienta formativa orientada a la retroalimentación, la autorregulación y la mejora progresiva, en concordancia con lo planteado por Andrade y Brookhart (2020).

Tabla 3

Comparación longitudinal de competencias comunicativas del mismo grupo de estudiantes

Competencia	Primero de bachillerato 2023–2024 (sin modelo)	Tercero de bachillerato 2025–2026 (con modelo)
Coherencia textual	28%	72%
Organización de ideas	35%	78%
Argumentación oral	21%	91%
Claridad expresiva	30%	70%

Los resultados comparativos evidencian mejoras sostenidas en el mismo grupo de estudiantes tras la implementación del modelo estructural de progresión pedagógica. El incremento más significativo se observó en argumentación oral, dimensión que pasó de un desempeño

inicial del 21% a un 91% en tercero de bachillerato, lo que sugiere que la enseñanza progresiva y estructurada favoreció el desarrollo de habilidades discursivas complejas.

3.1 Análisis Comparativo de Producción Escrita

La comparación entre producciones escritas elaboradas antes y después de la implementación del modelo permitió identificar transformaciones significativas en coherencia textual, desarrollo argumentativo y organización discursiva.

Los siguientes fragmentos representan tendencias recurrentes identificadas en las producciones estudiantiles analizadas:

Producción inicial

“La violencia es mala porque afecta a las personas. También hay problemas en la familia. Los jóvenes sufren mucho.”

Producción posterior

“La violencia intrafamiliar afecta profundamente a los jóvenes, ya que genera consecuencias emocionales y sociales. Por ejemplo, muchos estudiantes presentan dificultades en su rendimiento académico debido a entornos conflictivos en el hogar. Por esta razón, es fundamental promover estrategias de prevención y apoyo.”

La comparación evidencia avances en formulación de tesis, uso de conectores lógicos, organización de ideas e incorporación de elementos justificativos. Estos resultados reflejan procesos de aprendizaje significativo (Ausubel, 2002), en tanto los estudiantes lograron reorganizar sus estructuras cognitivas para construir discursos más

complejos, coherentes y contextualizados. La transformación observada no se limita únicamente a mejoras formales en la escritura, sino también al desarrollo de un pensamiento más elaborado y estructurado. Los estudiantes pasaron de emitir opiniones generales a construir ideas sustentadas mediante relaciones causales y argumentos fundamentados, evidenciando una progresiva capacidad para producir significado y organizar el discurso de manera crítica.

En relación con la organización de ideas, el análisis mostró que, en la fase diagnóstica, el 65% de los estudiantes presentaba dificultades para jerarquizar adecuadamente la información en sus textos. Tras la implementación de herramientas de andamiaje, como organizadores gráficos y plantillas estructuradas, el 78% logró organizar sus producciones mediante una estructura clara de introducción, desarrollo y conclusión. Respecto al uso de argumentos y evidencias, se identificó uno de los avances más significativos del estudio. Inicialmente, el 81% de los estudiantes emitía opiniones sin sustento argumentativo. Posteriormente, el 69% logró formular tesis claras y acompañarlas con argumentos y evidencias pertinentes, conforme a los criterios establecidos en la rúbrica de evaluación.

Los siguientes fragmentos representan tendencias recurrentes identificadas en las producciones estudiantiles analizadas:

Producción inicial

“Estoy en contra de la violencia porque es mala.”

Producción posterior

“Estoy en contra de la violencia intrafamiliar, ya que afecta el desarrollo emocional de los jóvenes.”

Según diversos estudios, los estudiantes que crecen en ambientes violentos presentan mayores niveles de ansiedad, lo que impacta negativamente en su aprendizaje.”

Este avance evidencia una apropiación progresiva de la estructura argumentativa y una mayor capacidad para sustentar opiniones mediante información relevante.

3.2 Resultados en Claridad Expresiva y Oralidad

Los registros de observación participante evidenciaron que el 70% de los estudiantes mejoró significativamente su capacidad para expresar ideas de manera clara y organizada durante exposiciones orales y actividades argumentativas. Asimismo, en la producción escrita se observó una reducción en la ambigüedad de los mensajes y una mayor adecuación al propósito comunicativo. La mejora en la claridad expresiva no se relaciona únicamente con aspectos formales del lenguaje, sino también con el desarrollo de una mayor conciencia comunicativa respecto al contexto y al destinatario del discurso. Los estudiantes lograron ajustar progresivamente sus intervenciones orales y escritas, evidenciando avances en competencia pragmática y organización discursiva.

Del mismo modo, los registros pedagógicos muestran que la implementación del modelo favoreció una mayor participación estudiantil y una actitud más activa frente a las actividades de lectura, escritura y oralidad. A medida que los estudiantes comprendían las estructuras discursivas y contaban con herramientas organizativas claras, se observó mayor seguridad comunicativa y disposición para intervenir en espacios de debate y exposición oral.

La incorporación de instrumentos de evaluación formativa, particularmente rúbricas analíticas, también favoreció procesos de autoevaluación y coevaluación, permitiendo que los estudiantes identificaran sus fortalezas y aspectos a mejorar. Este componente resultó fundamental para el desarrollo de la autonomía y la reflexión metacognitiva dentro del proceso de aprendizaje.

4. Discusión

Los hallazgos del estudio muestran que la implementación del modelo estructural de progresión pedagógica favoreció significativamente el desarrollo de las capacidades comunicativas de los estudiantes, especialmente en coherencia textual, organización de ideas, comprensión crítica y argumentación oral y escrita. Los resultados evidencian que el aprendizaje mejora cuando lectura, escritura y oralidad se trabajan de manera articulada, progresiva y sostenida dentro de una estructura pedagógica coherente.

Los avances observados respaldan los planteamientos del aprendizaje significativo propuestos por Ausubel (2002), ya que los estudiantes no solo incorporaron nuevas estrategias discursivas, sino que reorganizaron progresivamente sus estructuras cognitivas para construir producciones más complejas y fundamentadas. La mejora en la escritura argumentativa y en la organización lógica del discurso sugiere que el aprendizaje trascendió la repetición mecánica de contenidos y favoreció procesos de comprensión profunda y construcción significativa del conocimiento.

De igual manera, los resultados confirman la relevancia del andamiaje pedagógico como mecanismo de mediación del aprendizaje (Vygotsky, 2000; Bruner, 1997). La progresión evidenciada en argumentación, claridad expresiva y organización discursiva demuestra que los apoyos estructurados facilitaron el tránsito desde niveles iniciales de desempeño hacia formas más elaboradas de producción oral y escrita. El uso de organizadores gráficos, plantillas estructuradas, secuencias didácticas progresivas y retroalimentación continua contribuyó a que los estudiantes desarrollaran mayor autonomía y seguridad comunicativa.

Uno de los resultados más significativos del estudio corresponde al fortalecimiento de la argumentación oral. La comparación longitudinal entre primero de bachillerato (2023-2024), período en el que no se aplicaba el modelo estructural, y tercero de bachillerato (2025-2026), etapa en la que el modelo fue implementado sistemáticamente, evidencia mejoras sostenidas en el desempeño del mismo grupo de estudiantes. El incremento observado en argumentación oral y escrita sugiere que la enseñanza explícita de estructuras argumentativas favoreció la construcción de discursos más sólidos, coherentes y fundamentados. Estos hallazgos son consistentes con el modelo argumentativo de Toulmin (2007), particularmente en relación con la importancia de enseñar tesis, evidencias y justificaciones de manera estructurada.

El análisis longitudinal permite además identificar que las mejoras observadas no responden únicamente al avance natural de la trayectoria escolar, sino al impacto de una intervención pedagógica organizada progresivamente. La evolución del mismo grupo estudiantil entre ambos períodos

académicos permitió evidenciar transformaciones significativas en organización discursiva, comprensión crítica y capacidad argumentativa, especialmente en situaciones de oralidad académica y debate.

La integración de lectura, escritura y oralidad mediante secuencias progresivas también se relaciona con lo planteado por Hattie (2012), quien sostiene que las estrategias que hacen visible el aprendizaje generan un impacto significativo en el rendimiento académico. En este estudio, la claridad de objetivos, la explicitación de criterios y la organización secuencial de las actividades favorecieron un entorno pedagógico más coherente y orientado al desarrollo gradual de habilidades discursivas complejas. Esto permitió reducir la fragmentación tradicional de la enseñanza de la lengua y fortalecer la articulación entre las distintas dimensiones de la competencia comunicativa.

La evaluación formativa desempeñó igualmente un papel relevante dentro del proceso. El uso de rúbricas analíticas y la retroalimentación permanente favorecieron procesos de regulación y co-regulación del aprendizaje, en concordancia con los planteamientos de Black y Wiliam (2009), Wiliam (2018) y Andrade y Brookhart (2020). La explicitación de criterios permitió que los estudiantes identificaran fortalezas, reconocieran dificultades y participaran activamente en procesos de autoevaluación y mejora progresiva.

Desde una perspectiva pedagógica más amplia, los resultados sugieren que el desarrollo de las habilidades de producción e interpretación no depende exclusivamente de los contenidos curriculares, sino de la forma en que el

aprendizaje es organizado pedagógicamente. La progresión estructurada, la mediación docente y la evaluación formativa actuaron de manera complementaria como factores que favorecieron el desarrollo gradual del pensamiento discursivo y crítico.

En términos educativos, el modelo no solo contribuyó a mejorar indicadores asociados al desempeño académico, sino también a fortalecer la capacidad de los estudiantes para interpretar, construir y comunicar ideas de manera reflexiva y fundamentada. Esto adquiere especial relevancia en contextos contemporáneos caracterizados por la circulación permanente de información y la necesidad de desarrollar habilidades de análisis crítico, argumentación y participación comunicativa.

No obstante, el estudio presenta algunas limitaciones. La investigación se desarrolló en un contexto educativo específico, lo que restringe la generalización directa de los hallazgos a otros escenarios institucionales. Asimismo, la implementación del modelo requiere procesos permanentes de planificación, acompañamiento y retroalimentación, lo que puede representar desafíos en contextos con limitaciones de tiempo o recursos pedagógicos.

A pesar de ello, la investigación aporta evidencia empírica relevante para el campo de la innovación educativa, particularmente en relación con la integración de progresión pedagógica, andamiaje y evaluación formativa dentro de una estructura metodológica coherente. Los resultados permiten cuestionar la suficiencia de enfoques tradicionales basados en la enseñanza fragmentada de la lengua y

respaldan la necesidad de modelos pedagógicos integrados, progresivos y orientados al desarrollo del pensamiento crítico. Esto confirma la necesidad de procesos pedagógicos sistemáticos y sostenidos que acompañen progresivamente la construcción de competencias comunicativas complejas.

Estos hallazgos permiten inferir que las mejoras obtenidas no responden únicamente al avance natural de la trayectoria escolar, sino a la implementación sistemática de una estructura pedagógica orientada al desarrollo progresivo de habilidades discursivas. Tales resultados resultan fundamentales para la formación de sujetos críticos capaces de participar en contextos comunicativos y sociales de manera reflexiva y fundamentada.

En conjunto, los hallazgos permiten afirmar que el modelo estructural de progresión pedagógica favorece procesos sostenidos de transformación discursiva, evidenciados tanto en mejoras cuantificables como en cambios cualitativos relacionados con autonomía, claridad expresiva y capacidad argumentativa.

5. Conclusión

Los resultados de la presente investigación permiten sostener que la implementación de un modelo estructural de progresión pedagógica favorece significativamente el desarrollo del discurso académico complejo, particularmente en coherencia textual, organización discursiva, comprensión crítica y argumentación oral y escrita. Las mejoras observadas evidencian que el aprendizaje de la lengua alcanza mayores niveles de profundidad y complejidad cuando se organiza mediante secuencias didácticas progresivas, acompañadas de estrategias de andamiaje y procesos sistemáticos de evaluación formativa.

El análisis longitudinal realizado con el mismo grupo de estudiantes entre primero de bachillerato (2023-2024) y tercero de bachillerato (2025-2026) permitió identificar transformaciones sostenidas en el desempeño comunicativo, especialmente en la capacidad de argumentar, organizar ideas y construir discursos fundamentados.

Desde una perspectiva teórica, el estudio aporta evidencia empírica que contribuye a problematizar la persistencia de enfoques fragmentados en la enseñanza de la lengua. En particular, se demuestra que la articulación entre progresión pedagógica, mediación docente y evaluación formativa no constituye únicamente una estrategia metodológica eficaz, sino una condición estructural para el fortalecimiento de la construcción argumentativa compleja. En este sentido, uno de los principales aportes de la investigación radica en la operacionalización coherente de fundamentos teóricos relacionados con aprendizaje significativo, andamiaje pedagógico y argumentación dentro de un modelo didáctico sistemático y aplicable a contextos educativos reales.

Asimismo, los resultados permiten resignificar el papel de la evaluación dentro del proceso educativo. La incorporación de rúbricas analíticas, procesos de retroalimentación continua y estrategias de autoevaluación favoreció no solo el seguimiento del desempeño estudiantil, sino también el desarrollo de procesos de metacognición, autorregulación y autonomía en el aprendizaje. De este modo, la evaluación dejó de constituir exclusivamente un mecanismo certificador para consolidarse como una herramienta formativa orientada a la mejora progresiva del desempeño discursivo.

En el contexto contemporáneo, caracterizado por la complejidad de los entornos comunicativos y la circulación constante de información, el fortalecimiento de la competencia comunicativa adquiere una relevancia estratégica. La capacidad de interpretar críticamente discursos, argumentar con fundamentos y comunicar ideas de manera clara y coherente constituye una condición esencial para la participación reflexiva en escenarios académicos, sociales y ciudadanos. En este marco, el modelo propuesto trasciende el ámbito estrictamente escolar, proyectándose como una alternativa pedagógica orientada a la formación de sujetos críticos capaces de interactuar en contextos comunicativos diversos y complejos.

No obstante, es necesario reconocer ciertas limitaciones del estudio. La investigación se desarrolló en un contexto institucional específico, lo que restringe la generalización directa de los hallazgos a otros escenarios educativos. Del mismo modo, la implementación del modelo exige procesos permanentes de planificación, seguimiento pedagógico y formación docente, lo que podría representar desafíos en contextos educativos con limitaciones estructurales o recursos insuficientes.

En términos prospectivos, resulta pertinente desarrollar investigaciones longitudinales de mayor alcance que permitan evaluar la sostenibilidad del modelo y su impacto a largo plazo en el desarrollo de habilidades comunicativas. Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar su adaptación a diversos contextos educativos y su articulación con nuevas formas de alfabetización digital y multimodal, considerando las transformaciones actuales de los entornos comunicativos y educativos.

En conjunto, los hallazgos permiten afirmar que es posible reducir la brecha entre los fundamentos teóricos del desarrollo del desempeño discursivo y su aplicación efectiva en el aula, proponiendo un modelo pedagógico estructurado que integra progresión, mediación y evaluación formativa como ejes articuladores del aprendizaje. Más allá de su valor metodológico, el estudio aporta evidencia sobre el papel determinante de la organización pedagógica en la construcción del pensamiento discursivo, planteando la necesidad de repensar la enseñanza de la lengua desde una perspectiva sistémica, integrada y orientada al desarrollo del pensamiento crítico.

6. Referencias

- Andrade, H. L., & Brookhart, S. M. (2020). Classroom assessment as the co-regulation of learning. In H. L. Andrade & G. J. Cizek (Eds.), *Handbook of formative assessment in the disciplines* (pp. 15-30). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429460605>
- Andrews, R. (2010). *Argumentation in higher education: Improving practice through theory and research*. Routledge.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5-31. <https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>
- Brookhart, S. M. (2017). *How to give effective feedback to your students* (2nd ed.). ASCD.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (30.ª ed.). Siglo XXI.
- Graham, S., & Harris, K. R. (2018). An examination of the design principles underlying a self-regulated strategy development study. *Journal of Writing Research*, 10(2), 139-187. <https://doi.org/10.17239/jowr-2018.10.02.02>
- Hattie, J. (2012). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.
- Hattie, J., & Clarke, S. (2019). *Visible learning: Feedback*. Routledge.
- Hyland, K. (2019). *Second language writing* (2nd ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108642183>

- Mercer, N., & Littleton, K. (2007). *Dialogue and the development of children's thinking: A sociocultural approach*. Routledge.
- OECD. (2019). *PISA 2018 results (Volume I): What students know and can do*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>
- OECD. (2023). *PISA 2022 results (Volume I): The state of learning and equity in education*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Rapanta, C., Garcia-Mila, M., & Gilabert, S. (2021). What is meant by argumentative competence? An integrative review of methods of analysis and assessment in education. *Review of Educational Research*, 91(3), 353-390. <https://doi.org/10.3102/0034654321998073>
- Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Península.
- UNESCO. (2023). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.
- van Dijk, T. A. (2016). *Discourse and knowledge: A sociocognitive approach*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781315617806>
- Vygotsky, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- William, D. (2018). *Embedded formative assessment* (2nd ed.). Solution Tree Press.